

Gráficos Semanales

Cuaderno 22. — 20 cents.

DIRECTOR: D. ANTONIO FERRER DALMAU



Las escuadras francesa e inglesa bombardeando los Dardanelos.

La Guerra en Europa

Ayuntamiento de Madrid

LA GUERRA EN EUROPA

GRÁFICOS SEMANALES

de la situación de los ejércitos beligerantes

El malestar de Hungría

Hay actualmente en todos los frentes de batalla de la guerra europea un equilibrio casi perfecto entre las fuerzas adversas en presencia. La ofensiva de los unos y la defensa de los otros se neutraliza y dan en definitiva una inmovilidad casi absoluta a los ejércitos. Éstos

to de uno de los beligerantes, o sea que la paz es imposible hoy por un compromiso entre los beligerantes que deje las cosas como están y como estaban antes del 1.º de Agosto de 1914, esos elementos nuevos, digo, no pueden ser otros que la aparición de contingentes



Generales Kamio y Barnardiston, jefes de las fuerzas japonesas e inglesas que ocuparon Tsing-tao.

no dejan de luchar a cada momento exterminándose en un reducido espacio de terreno, pero el avance o el retroceso es poco menos que nulo.

Solo la aparición de elementos nuevos puede romper el equilibrio en favor de uno u otro de los beligerantes. Esos elementos, partiendo del supuesto generalmente admitido de que la guerra no puede terminar si no es por el exterminio o por el agotamiento comple-

armados, de refuerzos frescos, de cuerpos de ejército recién constituidos que den francamente la ventaja numérica a uno de los grupos de potencias en guerra. Esas nuevas fuerzas pueden provenir o de las reservas que aun tienen las naciones beligerantes o de los ejércitos de las nuevas naciones que bajen a la liza para pelear al lado de uno u otro de los adversarios. Si son éstos los que deben poner sobre los campos de bata-

lla los nuevos contingentes que se están formando, el fenómeno no se producirá hasta bastante entrada la primavera próxima, pues la estación actual, con sus lluvias persistentes, con las nieves casi perpétuas, con las nieblas, los fríos y el mal estado de los caminos no permite el desarrollo de operaciones militares en grande escala. Cuando vengan esas nuevas fuerzas en la primavera podrá verse en favor de quien se rompe el equilibrio, aunque podría ocurrir que éste persistiera hasta la destrucción de las nuevas fuerzas aparecidas. Entonces podría decirse que el beligerante que tuviera el último hombre y el último cartucho ganaría la partida.

Queda la eventualidad de que las nuevas fuerzas que bajen a la palestra sean las de las naciones que permanecen aun neutrales en medio de los preparativos que vienen realizando para salir de ella a la menor ocasión. Cuando este hecho se produzca podremos afirmar que la guerra se acaba, pues dentro del equilibrio actual de fuerzas el apoyo de ejércitos activos intactos en favor de uno de los beligerantes, haría la situación insostenible para el otro. La intervención de Italia, por ejemplo, en favor de los aliados anglo-francorussos obligaría a los germanos a pedir la paz y viceversa. La misma intervención de Rumanía con sus 500.000 soldados frescos contra Austria equivaldría a la capitulación de ésta y como consecuencia natural Alemania no podría ya resistir sola el empuje de tantos enemigos.

Intimamente ligada con esa última eventualidad de la intervención de Rumanía, intervención que, como digo, se delinea cada vez con más claridad y para un futuro ya muy próximo, hay la cuestión de Hungría. De todos los problemas interiores del imperio austro-húngaro, el más importante para la existencia de la monarquía dualista, es efectivamente el de Hungría; sobre todo en vísperas de ser invadido aquel territorio por los rusos posesionados de la Galitzia y de la Bukovina y por los rumanos que atisban el momento de intervenir en la Transilvania.

Signo evidente de la gravedad del momento actual es la dimisión del ministro de Negocios Extranjeros de Austria conde de Berchtold y su substitución en tan importantísimo cargo por el ministro húngaro barón Esteban Burian. Aunque oficialmente anunciada con el pretexto de importantes razones personales, la dimisión de Berchtold tiene evidentemente una gravísima significación política. A través de esa crisis ministerial se revelan los primeros síntomas de una profunda crisis que amenaza la misma existencia del imperio. La substitución del conde de Berchtold por un ministro húngaro, viene a confirmar todas las informaciones publicadas esas últimas semanas sobre el malestar, las preocupaciones y la rebelión latente que en Hungría han provocado los infelices resultados de la guerra contra Servia y contra Rusia.

Hungría, a pesar de la tradición antiaustriaca que durante cincuenta años latía en el fondo de todas las agitaciones populares y parlamentarias, se había avenido finalmente al sistema dualista adoptado para aplacar,

siquiera parcialmente, sus tendencias autonomistas sin violar la suprema prerrogativa de la monarquía vienesa. Pero permanecía siempre en pie el gran partido de la independencia aunque sus hombres principales contemporizaran y aprovecharan las oportunidades para apartar al país del camino de la revolución. Además, surgían nuevas cuestiones, entre ellas la proletaria, impregnada de franco carácter socialista, y el elemento magiar, preponderante en la dirección política del país comenzaba a sentirse fuertemente afectado por el descontento de los elementos eslavos, rumanos y de otras nacionalidades, contra los cuales se ponían en juego medios de represión similares a los de la monarquía habsburguesa.

Estallada la guerra, el elemento magiar daba en el campo de batalla prueba de su valor y de fidelidad al imperio en medio de la admiración de los partidos directores. Con todo, la suerte de la guerra ponía a Hungría frente de la gravísima amenaza de la invasión. Los rusos están ya por tercera vez en lo alto de los Cárpatos contemplando la rica llanura húngara que da el pan a la población del imperio. Ocupan también toda la Bukovina y no invaden la Transilvania para dar tiempo a Rumanía a que se decida y sea ella la invasora y subleve a la población rumana que desea ahincadamente fundirse con la madre patria. Pero ese movimiento insurreccional puede venir antes, en cuanto aparezcan allá los rusos; entonces la intervención rumana sería ya inevitable.

Todo esto aparte, el desastre sufrido por las armas austríacas en Servia debía ser acogido en Budapest con gran alarma por las terribles repercusiones morales que estaba llamado a tener en los territorios habitados en el interior del reino por poblaciones de origen eslavo, los cuales no recatan su protesta contra los malos tratos tenidos con ellas por el gobierno húngaro. Todas esas causas han venido formando naturalmente entre los componentes del partido de la independencia un estado de ánimo opuesto a las razones políticas de una guerra que bajo la presión creciente de los ejércitos rusos expone la integridad de Hungría a los más graves peligros.

Informaciones aparecidas con gran frecuencia en esos últimos tiempos en la prensa inglesa señalan una corriente húngara favorable a la conclusión de una paz separada con Rusia, independiente en absoluto de Austria. El elemento magiar debería apoyar esa corriente no por simpatía a las nacionalidades ya citadas que ansían la invasión rumano-rusa, sino para conservar, antes de iniciarse ésta, la hegemonía sobre las referidas nacionalidades. Se ha llegado a decir que comisiones salidas secretamente de Budapest iban a entablar gestiones con los gobiernos de ciertos Estados neutrales encaminadas a la conclusión de la paz con Rusia. Tales noticias fueron naturalmente desmentidas por el gobierno austríaco ya directa, ya indirectamente, pero no pudo disimularse en modo alguno el alcance político extraordinario de la visita del conde Tisza, primer ministro húngaro, al cuartel general alemán para conferenciar con el propio emperador Guillermo; ni pudo

tampoco atenuarse la importancia de las declaraciones que al volver de aquel viaje hizo el conde Tisza ante los diputados de su mayoría y las halagadoras promesas que en su discurso hizo a las poblaciones rumanas que habitan la Transilvania. No cabía duda de que el conde magiar había visto al emperador Guillermo para exponerle el malestar de sus connacionales y para dolerse de la dirección de una guerra que mientras tiende a defender las fronteras de Alemania poniendo a contribución la sangre de los regimientos húngaros, abandona a la invasión extranjera las partes más expuestas

por defender las fronteras alemanas en lugar de defender las fronteras de Hungría, desaparece ahora repentinamente, es evidente que algo muy grave ha ocurrido en la política austro-húngara, en las relaciones entre las dos naciones de la monarquía dualista. Pero ese cambio es tanto más importante cuanto Berchtold queda sustituido por el húngaro barón de Burian, que hasta el día anterior formaba parte del ministerio magiar al lado del conde de Tisza. Esto hacía creer en una política favorable a la paz, si no se supiera que el barón de Burian es yerno del conde Hedervari consi-



Batería japonesa emplazada en el sitio de Tsing-Tao, protegida por una trinchera de sacos, e informada de la eficacia de su tiro por el teléfono.

de la monarquía austro-húngara. Es un hecho cierto que Alemania apela a todos los recursos propios y extraños para impedir que el enemigo ruso invada su territorio, pero deja que sus aliados austro-húngaros y turcos sufran la invasión en Galitzia, en Bucovina, en el Cáucaso, en la Mesopotamia.

En esos momentos gravísimos para Hungría desaparece el conde Bertchold de la escena política del imperio de una manera brusca, inesperada. Es el *coup de théâtre* más estupendo de las vicisitudes diplomáticas de la guerra. Si Bertchold, el hombre austríaco por excelencia representativo del partido de la guerra contra el mundo eslavo; el hombre que ha sometido a su país y al ejército austro-húngaro a la voluntad y al plan militar del Estado Mayor alemán; si Bertchold, que ha sacrificado los mejores contingentes húngaros a las exigencias germánicas haciéndoles guardar y matarse

derado como el hombre de confianza del emperador Francisco José.

El resultado de ese cambio en la política austro-húngara se dejará sentir muy pronto, si bien dependerá siempre del cariz que tomen las operaciones militares. En los actuales momentos no es la política de los gabinetes la que impone su voluntad, sino el cañón. Si la ofensiva rusa se continúa ejerciendo con el mismo vigor que hasta ahora; si a la ocupación de la Bucovina sigue la de la Transilvania; si Rumanía se ve compelida necesariamente a intervenir; si los rusos descienden a las llanuras de Hungría, entonces comprenderemos la verdadera significación de la entrada del conde de Burian en el gabinete austríaco y veremos si está en él para facilitar la paz entre Hungría y Rusia o para captarse la simpatía de los magyares y convenirles de que hay que resistir hasta el último trance.

E. DIAZ-RETO.

Operaciones en Francia.—Desde el 12 al 18 de Enero de 1915

A las inclemencias de las bajas temperaturas propias de esta época, constantes aguaceros han acabado la obra que los aliados iniciaron al romper las esclusas del canal del Iser con que tan oportunamente consiguieron detener la avalancha de las tropas germánicas. El ancho lago de 1 a 2 metros de profundidad formado en las costas de Flandes, si constituyó el más infranqueable obstáculo al avance germánico, constituye hoy para los aliados una barrera si cabe mayor para poder ejecutar una vigorosa ofensiva.

No es extraño, pues, la especie de pasividad a que

rectificar el tiro. En este frente de batalla, en el que más se ha combatido hasta la fecha, ejecútanse diariamente proezas inauditas por los soldados belgas, ávidos de arrojar de su suelo pátrio al aguerrido invasor. Junto a Ypres, y a pocos kilómetros de la plaza, se levantan orgullosas trincheras germanas tenazmente defendidas; a su retaguardia, humilde granja ha sido transformada en depósito de municiones; los belgas, sabiendo que sin ellas es imposible la lucha, deciden destruirlas, y coordinando un plan lo ejecutan rápidamente; de noche, cuando la más espesa niebla cerraba por completo



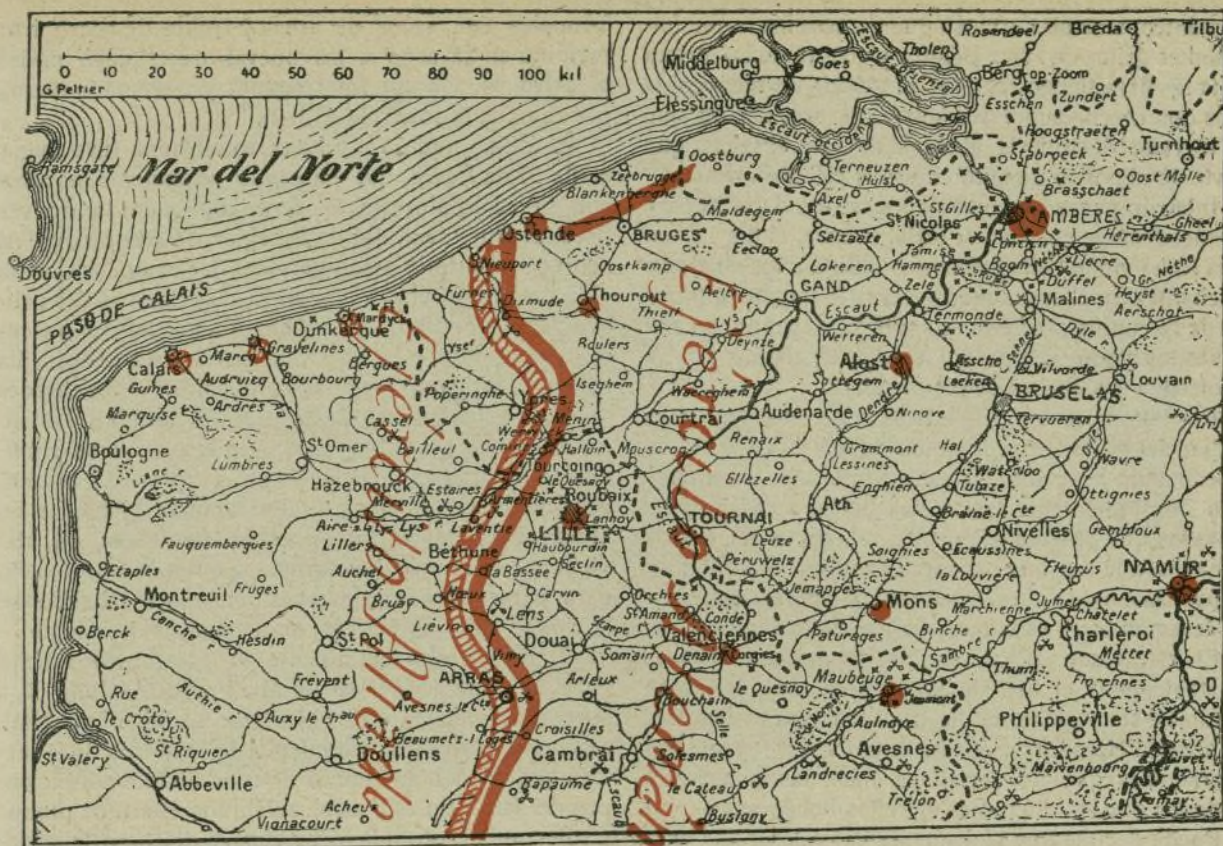
Posiciones ocupadas en la región del Aisne en 18 de Enero de 1915.

están entregados ambos ejércitos enemigos; los duelos de artillería son los únicos signos con que desde el Lys al mar la guerra desencadena sus furias en esta desgraciada región.

A pesar del tiempo desapacible y de la inundación ocurrida en la cuenca del río Lys, los ejércitos enemigos libran constantes escaramuzas y entablan pequeños combates, fracasando el día 10 los aliados en su intento de arrojar a los germanos de las dunas próximas a la ciudad de Nieuport.

Espesas nieblas se ciernen desde el día 11 sobre la comarca impidiendo toda visión y a pesar de ello el terrible cañoneo continúa impertérrito cinco días, arrojándose los proyectiles al azar y aprovechando los pequeños claros que el vendaval abría momentáneamente.

el horizonte, un grupo de valientes flamencos se deslizan por la inmensa sábana de nieve que envuelve al país; a rastras, venciendo dificultades mil, atraviesan las filas enemigas y se acercan cautelosamente a los muros de la misera alquería, arrojan granadas de mano al interior del edificio y se alejan rápidamente; a poca distancia estaban del edificio cuando horrible deflagración hiende la atmósfera y las nieblas desgajadas por la conmoción del aire permiten ver al edificio que, cual inmenso volcán, arrojaba la destrucción a su alrededor. Ayes, gritos y juramentos atronaban el espacio; en las trincheras abandonan los soldados el descanso y febrilmente empuñan las armas aguardando un violento ataque de los aliados. Momentos siniestros de terribleidad que no doblegan el carácter de hierro



Posiciones ocupadas en la región de Flandes en 18 Enero de 1915.



Posiciones ocupadas en el Argonne y Vosgos en 18 de Enero de 1915.

germánico, tensión nerviosa que no cesa hasta que imponentes gritos de «viva Bélgica y viva Francia» llegan hasta las filas alemanas. Son el saludo de bienvenida a los dos únicos supervivientes de la expedición que ha logrado destruir la alquería de Smyvaksnaker que servía de depósito de municiones al ejército alemán.

Interrúmpense las operaciones activas el día 12 para desencadenarse con mayor furia, si cabe, el día 13, en cuya fecha violentísimo cañoneo obligó a los aliados a evacuar las trincheras situadas cerca Palmsberg (arabal de Nieuport), rechazando al mismo tiempo los alemanes los ataques emprendidos por los aliados contra Lafoiselle y las alturas de Noudrou.

Por su parte los anglo-belgas no sosiegan para arrojar del suelo belga a quien en mal hora entró, y coordinando la acción terrestre con la naval, bombardean constantemente las costas belgas arrasando los poblados que pueden servir de refugio a las tropas alemanas, a la par que procuran inutilizar y dificultar la construcción de nuevos reductos y baterías que éstos van levantando en este desgraciado suelo de Flandes.

En este frente belga, aunque la neblina dificulta constantemente el tiro de la artillería, no por eso ha dejado de ser violento el día 15 el cañoneo en los alrededores de Nieuport e Ypres, entablándose pequeñas escaramuzas que no varían en nada las posiciones ocupadas por los diferentes ejércitos beligerantes.

Puede decirse que tácitamente hay establecida una especie de tregua entre la infantería y que solo los cañones actúan para impedir toda otra nueva ofensiva que podría perjudicar la realización de planes ulteriores.

Si descontamos el ataque de los aliados cerca de La Boisselle, al Noroeste de Albert, el día 11, puede decirse que desde el río Lys al Oise reina la inactividad más completa; las condiciones climatológicas impidiendo todo servicio de artillería, ha devuelto la calma a este dilatado frente de combate. Las energías de ambos ejércitos se reconcentran en aumentar las obras defensivas de Lille y las de Arras, que en poder aún de los aliados, levantan en las puertas de la ciudad trincheras de cemento, que artilladas con piezas del famoso cañón de 76, formarán inmejorables defensas contra los ataques alemanes provenientes de la ciudadela de Arras, que cayó en su poder.

Por último, como nota discordante en la calma tantas veces citada, los fuegos de las baterías aliadas lograron dispersar a los obreros germanos que trabajaban en las cercanías de Agnes, bombardeando las trincheras y obras de amparo situadas al Sureste de la capilla de Notre Dame de Lorete, en la región de Lens.

La nota culminante de esta semana la han dado los aviadores alemanes y la visita del Presidente de la República Mr. Poincaré. Con respecto a los primeros, aunque ya se daba por descontado los vuelos de los aeronautas alemanes, no por esto son menos de temer la presencia de estas naves enemigas. Preparándose los alemanes para la ofensiva contra Inglaterra han levantado al Suroeste de Ostende, lejos de los cañones de la flota británica, un parque de aerostación; 14 cobertizos

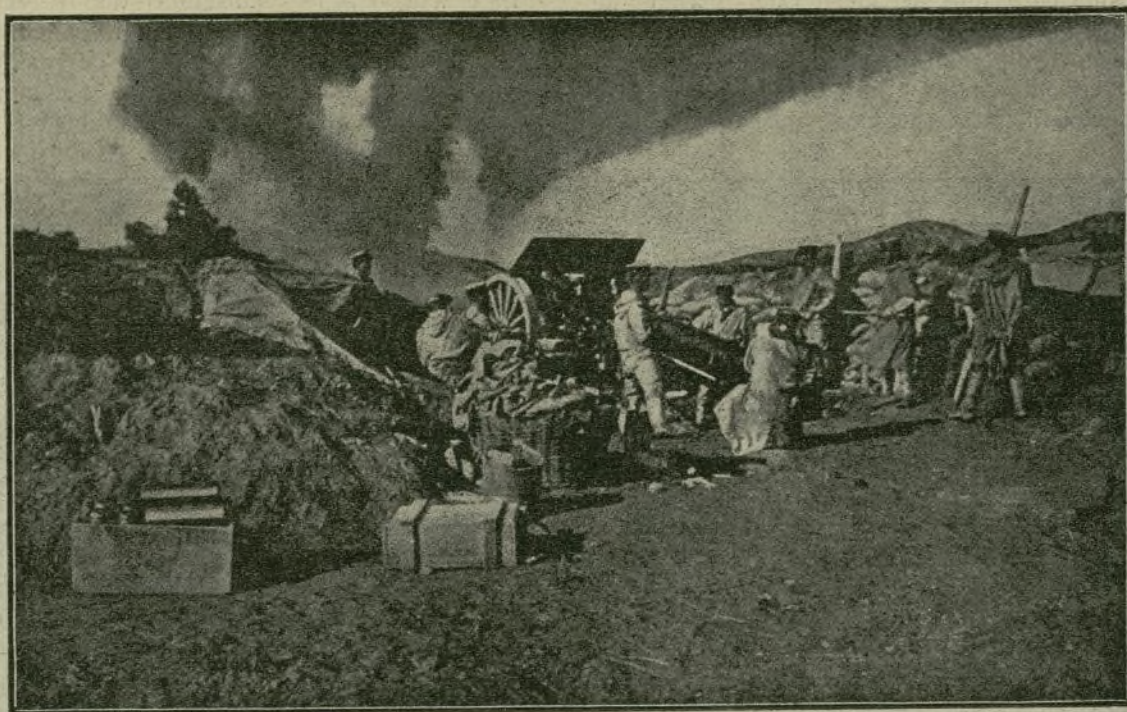
formados con sacos de arena y techos de acero, han recibido en su seno a las nuevas naves cuyo poder ofensivo es aún un interrogante y que son la eterna pesadilla de la soberbia Albión.

El último raid de la flota aérea alemana tuvo lugar el día 10 de Enero, que surcando velozmente los aires con dirección Noreste, se vieron obligados a derivar hacia el Sur, atravesando la región de Dunkerque. Al aparecer el primer avión germano las campanas de la villa tocaron a rebato, avisando al vecindario del peligro de un bombardeo; muchos abandonan las viviendas para contemplar las evoluciones de la escuadrilla alemana. Violento fuego se abre contra estos héroes del aire, miles y miles de schrapnels estallan a su alrededor sin lograr abatir a ningún aparato, que evolucionando, arrojan unas 50 bombas explosivas causando numerosas víctimas y destrozando viviendas en Dunkerque, Rosendaal y pueblos contiguos. Al cabo de media hora, aviadores franceses remontan el vuelo para perseguir a los alemanes que veloces abandonan la ciudad para perderse en las brumas del horizonte.

El otro hecho culminante es, como hemos dicho antes, la visita verificada por Mr. Poincaré, el día 11, a la región flamenca con objeto de entregar personalmente la bandera al regimiento de tiradores de la marina que tan brillantemente ha combatido en los campos del Iser. En este acto, celebrado con toda pompa y solemnidad, pronunció un efusivo discurso felicitándoles por su heroico comportamiento, expresando que como única manera de demostrarles el aprecio que sus actos han merecido les entregaba la enseña de la patria para que a su sombra y amparo acrecienten su valor y para que puedan tremolarla victoriosa en los próximos combates, terminando su oración con estas sencillas palabras: «Nuestra raza, nuestra civilización y nuestros ideales están en juego en las batallas actuales. Algunos meses de paciencia, resistencia moral y energía, decidirán para siglos futuros».

Seguidamente Mr. Poincaré abandonó Dunkerque, trasladándose a Hazebrouke donde Mr. Lamire, diputado y alcalde de la población, lo recibió con todos los honores compatibles con el estado anormal del país. Desde Hazebrouke marchó a Arras, recorriendo rápidamente la ciudad destruida y finalmente, el día 12, llegó a París para reanudar las pesadas labores de su cargo.

Perdidas por los alemanes el día 9 algunas trincheras en la región del Aisne, efectuaron el día siguiente enérgicos ataques para recuperarlas, pero defendidas tenazmente por los aliados vieron frustrados sus deseos. Al Norte de Soissons duros combates se entablan llevando ambas partes la ofensiva sin que ninguno de los dos pueda romper el muro viviente formado por el enemigo; continuaron los combates el día 11 con más encono que nunca, logrando los aliados, que estaban atrincherados en la altura 132, rechazar un enérgico ataque alemán y contraatacando a su vez tomaron por asalto dos líneas de trincheras enemigas en un frente de 500 metros, que son continuación de las conquistadas el día 8, con lo cual quedó asegurada la posesión



Batería japonesa sitiadora de Tsing-Tao, bombardeando los fuertes Illis y Siao-chanshan.

entera de la altura tan violentamente discutida.

Nuevos combates se han librado al Norte de Soissons durante las jornadas del 13 y 14, localizándose la lucha sobre el terreno comprendido entre dos colinas situadas al N. E. y N. O. de Crony de las cuales lograron los alemanes apoderarse de las alturas, conservando los aliados las primeras vertientes. A la izquierda de la línea aliada lograron ligero avance; en el centro mantuvieron sus posiciones alrededor de la aldea de Crony apesar de los reiterados esfuerzos del enemigo, pero tuvieron que ceder terreno al Este, delante de Bregny. La crecida persistente del río Aisne se ha llevado varios puentes y pasarelas que mantenían la comunicación de ambas orillas entre las tropas aliadas, con lo cual, faltas de este apoyo, se vieron precisados éstos a establecerse en la parte Sur del río, entre Crony y Missy, manteniendo fortificadas las cabezas ante los puentes que han resistido el empuje de las aguas.

La ofensiva alemana ha sido de nuevo puesta de manifiesto en esta región; los combates efectuados durante varios días en el Norte del Aisne, han terminado con una brillante victoria de los germanos, obligando a replegarse a los aliados al Sur del citado río, abandonando al enemigo los heridos que se encontraban en el campo de batalla al mismo tiempo que algunas piezas de artillería, que previamente inutilizadas, fué imposible transportarlas en el rápido repliegue que tuvo que efectuarse. Esta victoria obtenida por los alemanes es puramente local y no tiene que ejercer influencia alguna sobre el resultado de las operaciones, pues por el obstáculo que supone el río Aisne y por

las disposiciones tomadas, le será imposible al general Von Kluk aprovecharse del éxito obtenido. Lo único que han conseguido los alemanes es demostrar que su tenacidad y energía no está dominada y que aún les queda algo de aquella primitiva ofensiva que fué la admiración del mundo.

La general ofensiva que se observa en todo el frente del Aisne ha sido en esta zona señalada por un nuevo bombardeo de la ciudad de Soissons, que ha acabado de destruir lo que los anteriores proyectiles habían respetado.

En la Champagne los duelos de artillería se verifican sin interrupción desde el día 10, cebándose la fatalidad sobre la desgraciada ciudad de Reims, que dominada por las baterías alemanas está amenazada a desaparecer, si una victoriosa ofensiva aliada no logra apagar los fuegos de los cañones germanos.

Mas hacia el Este, o sea en el Argonne, se lucha encarnizadamente, especialmente en los alrededores de Perthes en cuyo punto las posiciones ocupadas por los aliados en días anteriores estaban en condiciones de defensa el día 10, rechazando en dicho día un contraataque de los alemanes al Oeste de la citada población así como otro en las trincheras de Les Hurles y la altura de la cuesta de 200 m., verificando por su parte los aliados un movimiento ofensivo en el Este de Perthes que a su vez terminó con un descalabro, teniendo que abandonar su primera línea de trincheras.

Simultáneamente a estos combates de Perthes, se verificaron otros en los alrededores de la granja Beau-

sejour, que coronados del mejor éxito, permitió un importante avance de los aliados hacia el Oeste y hacia el Norte en cuyo punto ocuparon un fortín alemán.

En el resto del Argonne durante el día 10 solo tuvo lugar un violento bombardeo a las posiciones aliadas

En el Woebre se ha combatido el día 15 recrudeciendo la lucha de días anteriores en los alrededores de Saint Mihiel, del bosque de Ailly y de la aldea de Senones, sin que los resultados viniesen a compensar los esfuerzos ejecutados y la sangre derramada.



Explosión de un proyectil alemán en una casa destinada a ambulancia, mientras el médico de la Cruz Roja estaba practicando la primera cura a heridos ingleses.

dé la región de Four de Paris que contestado eficazmente por éstos terminó con la destrucción de un «blochaus» germano.

Durante el día 11 continúa combatiéndose en Perthes y Beausejour, logrando por la noche después de rechazar los contraataques alemanes, apoderarse de una línea de sus trincheras, de 300 metros de longitud. En Beausejour fueron más afortunados los germanos, pues recuperaron el fortín perdido, después de imponentes contraataques, que si rechazados de momento lograron al fin su objetivo por el derroche de vidas que hicieron.

Los días 12, 13 y 14 transcurren combatiéndose sin piedad en esta región, que en la actualidad la ofensiva alemana se desarrolla con más energía, como si haciendo un supremo esfuerzo quisiese romper la línea aliada para verificar un doble movimiento envolvente hacia el mar y hacia Verdun.

En la zona extrema derecha aliada poco de notable ha ocurrido: en los altos del Mosa y en el bosque de Apremont la artillería aliada contuvo el día 10 los ataques germanos, restableciéndose la calma debida en gran parte a la imposibilidad de toda operación por el mal estado del terreno.

Más enérgica es la actuación en los Vosgos y de un modo especial en la Alsacia, pues ávidos los franceses de completar su primitivo territorio para ofrendarlo a su patria, luchan como bravos en las vertientes orientales de los Vosgos y procuran por todos los medios ir aumentando la zona sujeta a su dominio.

Los alemanes por su parte comprendiendo el efecto moral que la ocupación de la Alsacia produciría en los países beligerantes, desarrollan esfuerzos inauditos para contrarrestar las energías francesas, transformando la población de Cernay en imponente fortaleza de difícil ocupación. Los franceses, deseosos de ahorrar las vidas posibles, cambian de plan, y tomando como punto de base la ciudad de Thann, van sosteniendo cruenta lucha para envolver las posiciones enemigas ante las cuales sin duda se estrellaría su valor.

Desde el mar del Norte hasta Suiza, la situación de los ejércitos es aproximadamente la misma de antes; sólo se observa una especie de tendencia de dirigirse hacia el Sur la línea en Soissons y en el Argonne.

• • •

La respuesta del gobierno británico a la nota de los Estados Unidos, declara que todos los puntos señala-

dos serán cuidadosamente estudiados con el mismo espíritu amistoso y la misma franqueza que inspiró la nota norteamericana.

El gobierno inglés admite el principio enunciado por los Estados Unidos de que los beligerantes tienen el derecho de intervenir en el comercio entre neutrales únicamente para proteger su seguridad nacional y en este caso solo en los límites compatibles con este objeto.

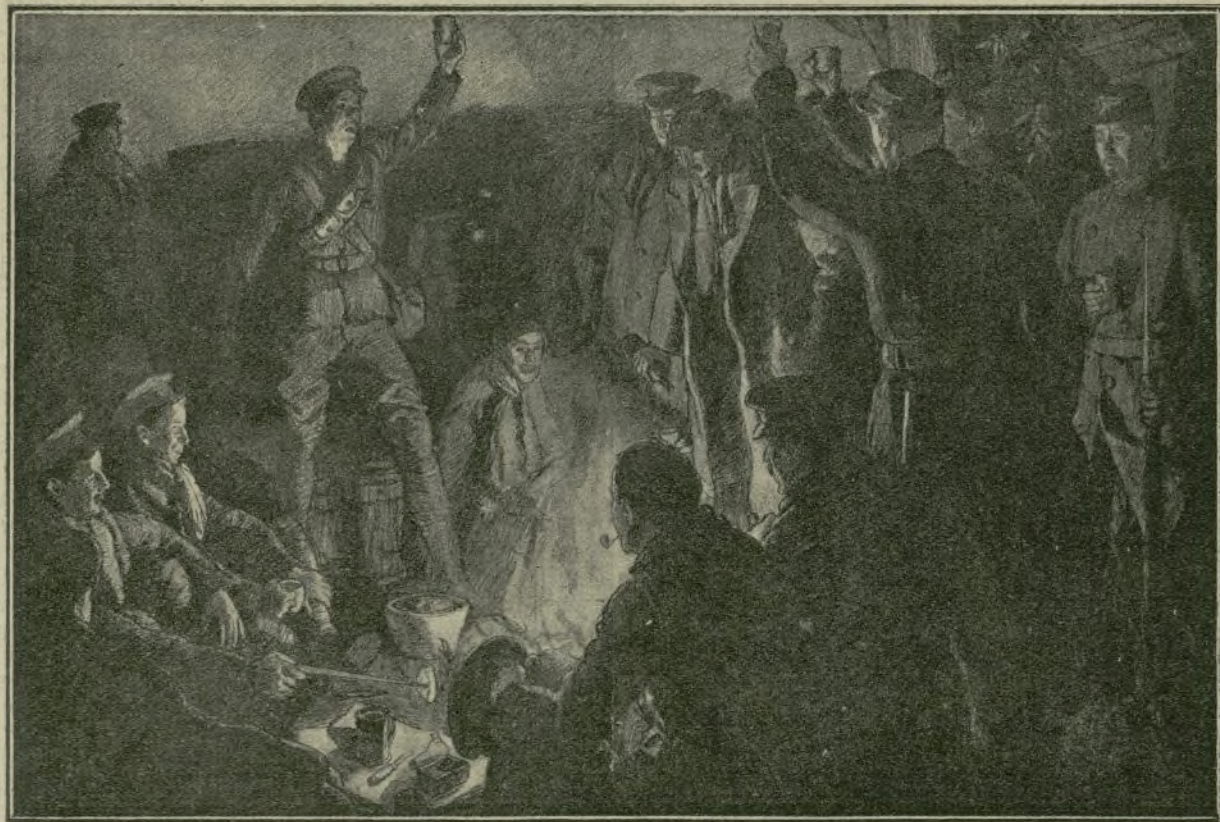
La respuesta inglesa manifiesta la opinión de que al parecer existe una mala inteligencia respecto al grado de intervención de la Gran Bretaña en el comercio de los Estados Unidos. Y como prueba de ello la respuesta cita la cifra de exportaciones hechas de Nueva York hacia los siguientes países durante el mes de Noviembre, comparadas con las cifras del mismo período en 1913: Dinamarca, 7.101.000 dólares contra 558.000; Suecia, 2.855.000 dólares contra 377.000; Noruega, 2.318.000 contra 477.000, e Italia, 4.781.000 contra 2.971.000. Todas estas cifras acusan un aumento considerable; solo Holanda conserva con poca diferencia la misma cifra.

Respecto a la exportación de cobre de los Estados Unidos hacia los países neutrales de Europa, las cifras que acusan un aumento importante parecen indicar que la mayor parte de este metal es necesario no para el propio consumo de los países neutrales, sino para el consumo de algún beligerante que se halla en la imposibilidad de importarlo directamente.

En cuanto a los géneros alimenticios Inglaterra está dispuesta a admitir que algunos de dichos géneros no deben ser detenidos sin averiguar cuales son destinados al enemigo, pero Inglaterra no puede hacer promesas definitivas sobre este particular.

Observa la nota que el peligro creciente que consiste en el hecho de que los países neutrales limítrofes del enemigo se conviertan por éste en una base de aprovisionamiento, es de una importancia sin precedentes. Por consiguiente, en interés de su seguridad nacional, Inglaterra trata de interceptar las mercancías realmente destinadas al enemigo, sin cuidarse de si tales mercancías son de verdad para países neutrales.

Caracteriza toda la respuesta un tono conciliador y



En el fondo de las trincheras los soldados franco-ingleses celebran el éxito de los últimos combates brindando por el rey Jorge y por «notre Joffre».

La nota hace resaltar que aunque es evidente el hecho de que la guerra ha tenido una influencia desastrosa sobre ciertas grandes industrias, por ejemplo las que utilizan el algodón, el hecho es debido probablemente a la disminución de la potencia de compra de Francia, Inglaterra y Alemania.

el deseo de reparar los perjuicios causados cada vez que se hace necesario perjudicar a alguien.

Del 4 del pasado Agosto al 3 del corriente, el número de buques que se han dirigido a Holanda, Italia y países escandinavos, ha sido de 773, de los cuales solo 45 fueron sometidos al tribunal.

La artillería aérea, factor dominante en la guerra moderna

Hace diez años, la proyección de bombas desde aeronaves se consideraba como una forma ilegítima de beligerancia, a causa de los peligros a que expone a los no combatientes, y por este motivo la había prohibido el Convenio de Ginebra. Pero, en la conferencia de la paz, celebrada en La Haya, los alemanes se negaron a suscribir la prohibición del empleo de bombas aéreas, y otras naciones adoptaron tras ellos la misma actitud. Según la concepción alemana de la guerra, la población civil en el teatro de las operaciones, aunque expuesta a los mayores peligros, no debe tomar parte activa en la lucha bajo pena de ejecución sumaria. Los horrores que esta teoría ha venido a sumar a los males inevitables que la guerra trae consigo son bien patentes. En cambio, el poder destructor de las temidas bombas aéreas, proscribas en nombre de la civilización por el Convenio de Ginebra, no ha respondido a las previsiones que se habían hecho sobre el alcance de este novísimo medio ofensivo. Hoy día, los grandes zeppelines capaces para llevar a bordo una tonelada de explosivos apenas se atreven a surcar la atmósfera, fácilmente barrida por el tiro de las piezas de artillería especial nuevamente construídas al objeto de repeler las agresiones aéreas; salvo en un caso, en el ataque de Amberes, todas las bombas arrojadas lo han sido por aeroplanos. Pero, en primer lugar, un aeroplano solo puede llevar una reducida carga de bombas, unas 200 libras; y en segundo lugar, resulta extraordinariamente difícil hacer blanco con dichas bombas en un punto determinado. El aviador que, desde su aeroplano, intenta arrojar explosivos sobre un edificio, o cualquier otro blanco señalado de antemano, puede compararse a un viajero que usando como proyectiles pelotas de tennis, se propusiera hacer blanco, desde la ventanilla de un tren rápido, en los carteles colocados a lo largo de la vía: no conseguiría probablemente su propósito sino rarísimas veces. Sin embargo, las dificultades que presenta ese tiro «al vuelo» son mucho mayores todavía para un aviador arrojando sus proyectiles desde un aeroplano volando con una velocidad de 120 millas por hora. La experiencia ha demostrado que, en la práctica, un edificio de la importancia de la catedral de Nuestra Señora de París resultó para los aviadores alemanes un blanco demasiado pequeño. Los aviadores ingleses, en sus

«raids» sobre Düsseldorf y el lago de Constanza, han adoptado una táctica distinta de la de los alemanes: en vez de arrojar sus bombas desde gran altura, descienden en rápido «vol piqué» sobre el blanco que se han propuesto alcanzar y dejan caer el explosivo en el instante en que el aeroplano, llegado al punto más bajo de su carrera, al emprender bruscamente de nuevo el

vuelo hacia arriba, se halla momentáneamente inmóvil. Este procedimiento es más peligroso para el aviador, pero permite lograr mayor precisión en la proyección de los explosivos.

Existen varios tipos de bombas aéreas. Uno de los modelos más sencillos es el que representa la figura 1. Consta de una delgada envoltura esférica de acero, cargada con 12 libras de tetranitranilina, explosivo más potente aún que la melinita. Dicha esfera se prolonga en un tubo con paso de rosca exterior sobre el cual está montado un par de aletas. Cuando estas aletas se hallan en la posición en que aparecen en la adjunta ilustración, el artefacto es inofensivo, pero al caer la bomba y por efecto de la resistencia del aire, las aletas adquieren un movimiento giratorio en virtud del cual, siguiendo el filo de la rosca, suben hacia la extremidad superior del tubo hasta que se hallen detenidas por el tope visible en

el dibujo. Este tope, obedeciendo a la presión de las aletas, acciona a su vez una varilla colocada en el interior del tubo, mediante la cual se halla puesto en condiciones de estallar al menor choque el pistón que debe determinar la deflagración del explosivo. La bomba completa pesa 22 libras y cada aeroplano lleva generalmente seis de ellas.

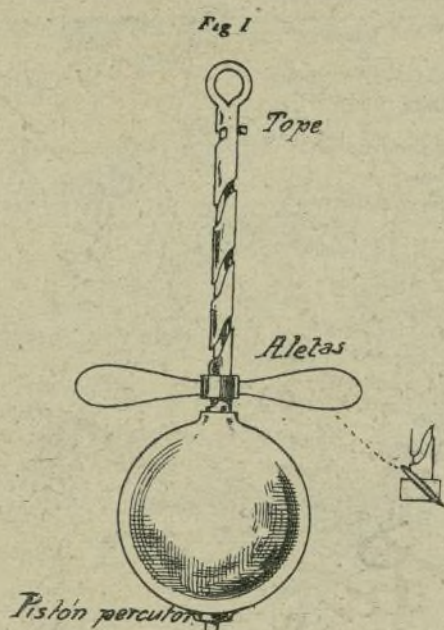
Los aeroplanos alemanes que volaron sobre París arrojaban a veces flechas de acero afiladas en una de sus extremidades y aplanadas en la otra. La proyección de estas flechas se hace sencillamente volviendo del revés la caja depósito en que van colocadas, punta arriba, en número de un centenar. La bala-flecha de la figura 3 es una invención francesa; aunque el peso de este proyectil es solamente de unos veinte gramos, su forma especial le permite adquirir una velocidad tal que puede matar un hombre al caer desde una altura de 600 metros. El aparato que representa la figura 4 es un torpedo aéreo de que van provistos los aeroplanos franceses para la destrucción de los zeppelines, pero no se les presentó, hasta ahora, ocasión de utili-



Experiencias de destrucción de un zeppelin por aeroplanos en el campo de maniobras de Johannisthal.

zarlos. Contienen una poderosa carga de material explosivo y un pistón que se halla en relación con el hilo de suspensión. Al caer sobre un globo el torpedo cuya extremidad se termina en afilada punta, atraviesa la envoltura y la cámara de gas del aerostato, penetrando en su interior hasta que se halle detenido por la cruz de madera de la cual la bomba va colgada. La tracción brusca ejercida en aquel instante sobre el hilo determina la deflagración del cohete que enciende la carga explosiva. Si la construcción del torpedo se limitase a los elementos descritos, su manejo sería altamente peligroso, pero existe un ingenioso mecanismo (cuyos detalles la censura no ha permitido hacer públicos) que lo hace completamente inofensivo hasta el momento de ser proyectado.

Los zeppelines están bien armados con ametralladoras, llevando habitualmente una en cada barquilla y otra en lo más alto de la estructura; se llega a esta últi-

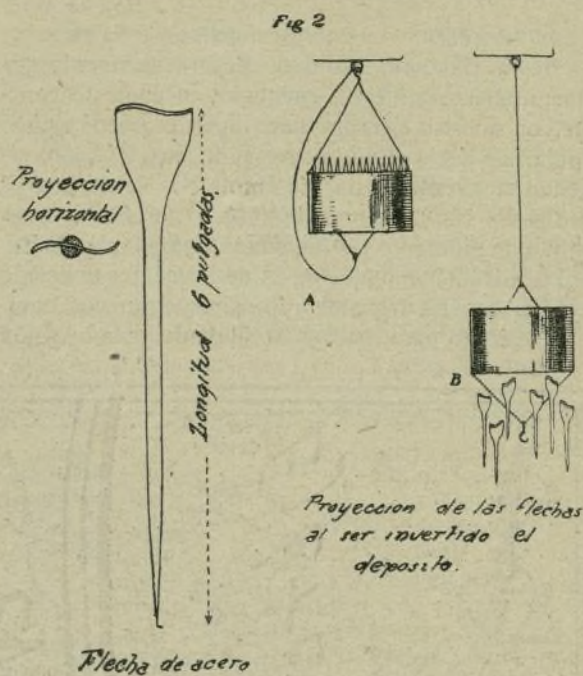


Bomba aérea cargada con 12 libras de tetranitranilina.

ma por una escalera instalada en un tubo que atraviesa las cámaras de gas. Van, además, provistos los zeppelines de aparatos lanza-bombas perfeccionados, con los cuales debería ser posible, teóricamente, lanzar un proyectil con gran precisión. Sin embargo, la prueba práctica de estos aparatos, hecha en el ataque a Amberes, no puede considerarse como un verdadero éxito. El cañón lanza-bombas comprende una especie de cámara fotográfica dispuesta verticalmente con el orificio hacia abajo; un observador nota la velocidad con que un objeto fijo atraviesa el campo de dicha cámara y la dirección en la cual parece trasladarse; luego, toma nota de la altura del globo, indicada por el barómetro, y de ella deduce el tiempo necesario para que la bomba llegue al suelo, 15 segundos por ejemplo; si se tiene en cuenta el desplazamiento del globo durante los 15 segundos que ha de durar la caída del explosivo, la proyección de éste debe poder hacerse con matemática precisión. El instante en que ha de soltarse la bomba es el en que el objetivo coincide con la intersección de los hilos que cruzan la cámara. Las bombas de que van provistos los zeppelines son de 900 libras.

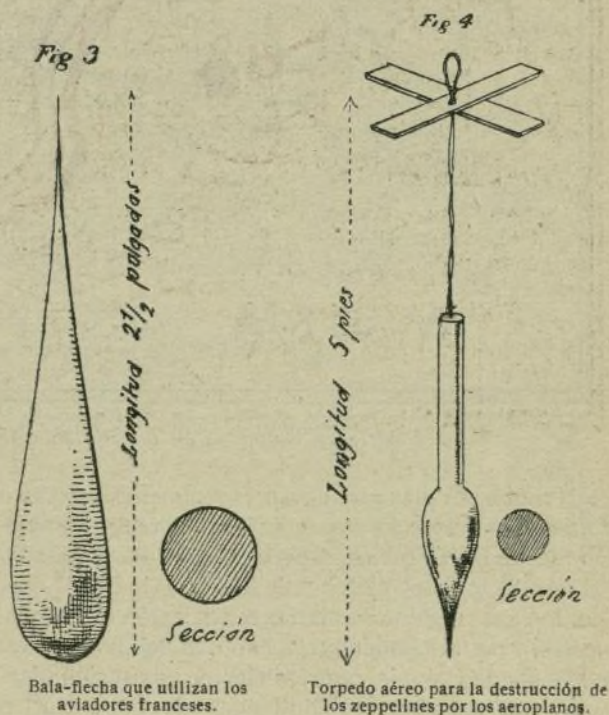
Los alemanes prosiguen actualmente con la mayor

actividad sus prácticas de tiro aéreo sobre el lago de Constanza, ejerciéndose en arrojar bombas sobre blancos figurando barcos enemigos. Han logrado re-



Flechas utilizadas por los aeroplanos alemanes sobre París.

gular su tiro con una precisión que les permite fundar en la acción de las aeronaves las mayores esperanzas, viendo en ellas un instrumento seguro para la destrucción de las escuadras del adversario. Pero, no debe



Bala-flecha que utilizan los aviadores franceses.

olvidarse que las condiciones de un campo de prácticas de tiro no son las de un campo de batalla y sólo la experiencia podrá decir si son justificadas tales esperanzas.

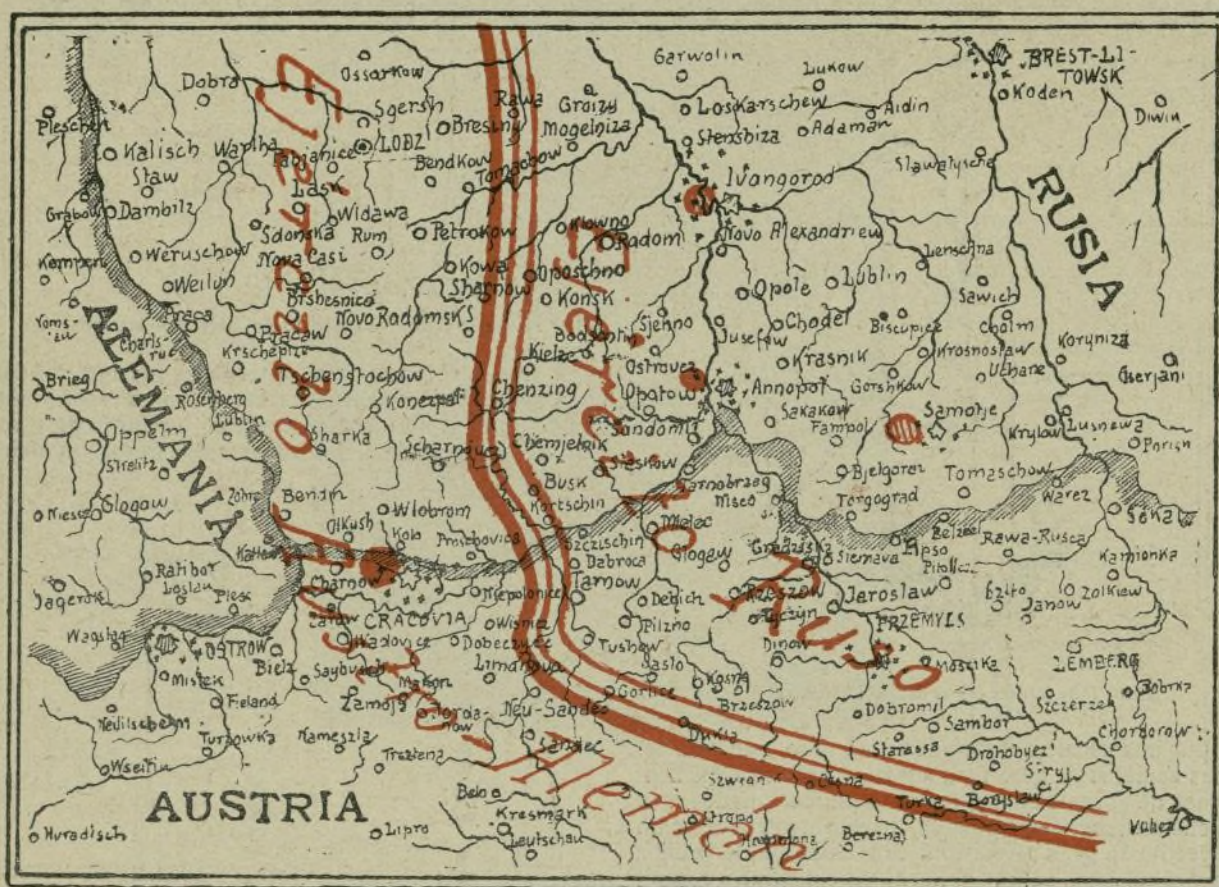
Operaciones en las fronteras Ruso-Austro-Alemana

(Diario de un reservista tcheco)

Día 10 Enero.—La enérgica ofensiva rusa en la región de la Bukovina ha dado desgraciadamente sus frutos; numerosas fuerzas enemigas, en contacto constante con nuestro ejército, han logrado poco a poco empujarnos hacia el Sur atravesando los Cárpatos siguiendo el trazado de la vía férrea de Korosmezo e invadiendo las comarcas húngaras de Maramaros. Aunque de momento las fuerzas invasoras son en número relativamente pequeño, es de temer que el Estado Mayor moscovita organice rápidamente nuevos cuerpos de ejército para realizar decididamente la invasión

ejecutada mientras subsista potente el ejército del centro que opera en Polonia, que en caso de salir victorioso en esta serie de batallas cuyo objetivo es Varsovia, cerraría fácilmente los pasos de los Cárpatos por la vertiente septentrional, cortando las comunicaciones del ejército que hubiese efectuado la invasión.

Aparte de este incidente, si se quiere trascendental, en el resto del frente de batalla los sucesos se suceden lo más favorablemente posible para nuestras armas si se tiene en cuenta el valor y número de nuestros enemigos.



Posiciones ocupadas en la Galitzia y Polonia meridional en 18 de Enero de 1915.

de Hungría. El plan que llevan es realmente estratégico, pues amenazando con una invasión real el territorio Sur de los Cárpatos, esperan lograr una gran conversión de todo el ejército de Polonia hacia el Sur, con lo cual no solo obtendrían la anulación de los planes del general Hindenburg, sino que debilitado nuestro frente de Polonia, podrían ejercer una acción ofensiva con grandes probabilidades de éxito. Por el momento no se deja engañar nuestro generalísimo, pues convencido de que Austria posee suficientes fuerzas para contener la irrupción cosaca, está firmemente persuadido de que una verdadera invasión no será

No obstante el silencio que de algún tiempo a esta parte se guarda respecto de las operaciones en la Prusia oriental, engañárase quien llegara a suponer que nada acontece en esa comarca, donde, por el contrario, los beligerantes se observan mutuamente con profunda atención y maduran todo movimiento antes de decidirse a realizarlo.

La experiencia ha demostrado de una manera categórica que la llave de toda la Prusia oriental es la región de los lagos Narrew y Mazurianos verdaderas fortalezas acuáticas que alcanzan una extensión de 80 verstas y ante la que se estrella todo ataque iniciado

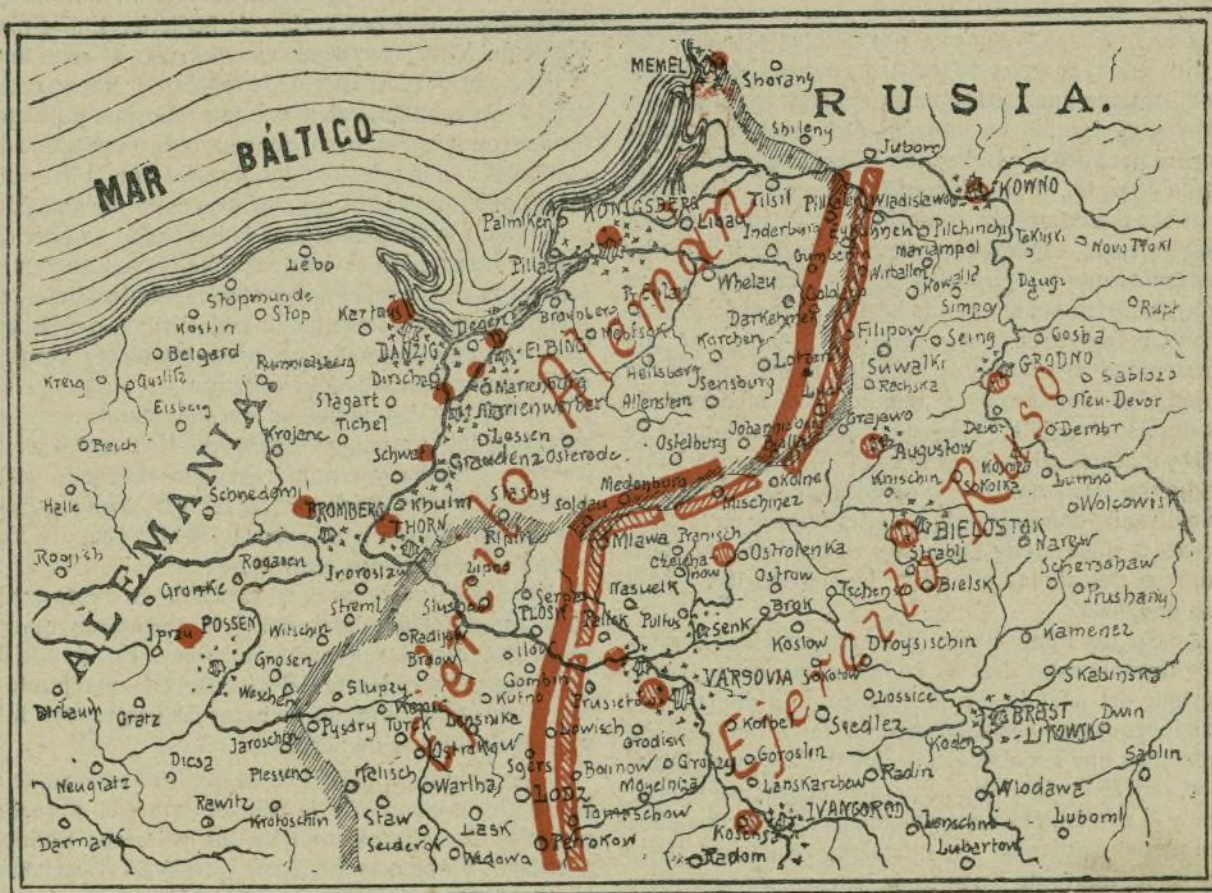
por el Este. Cada estrecho paso entre dos lagos se halla minuciosamente fortificado y ninguno de esos reductos podría tomarse sino a costa de enormes sacrificios. Nueve posiciones principales se cuentan en los lagos.

No lejana la época en que los fríos intensos hielan los lagos, para retrasar la congelación hacemos circular durante la noche canoas automóviles blindadas, que hacen el oficio de rompehielos. La artillería rusa hostiliza esas embarcaciones en cuanto las divisa.

De todos modos, no transcurrirá mucho tiempo sin que el extraordinario descenso de la temperatura haga estériles todos los esfuerzos para evitar que se forme en la superficie la capa de hielo. Recuérdese que en 1808 un ejército ruso realizó una marcha a través del

bate duramente sin que ningún éxito haya seguido a tanta energía desplegada; por nuestra parte hemos rechazado violentísimos ataques nocturnos en Zakligrí y una enérgica acometida rusa en Beskinden, que contra atacada por los valientes magyares, no solo fueron aquéllos vencidos sino que acometidos hasta sus mismas trincheras fueron aniquilados.

En conjunto puede decirse que la situación no ha cambiado en todo el frente de Polonia y Hungría; aunque en la parte septentrional solo está el ruso a la defensiva para resguardar Varsovia, lo que pretende es ejercer su máxima presión en la parte meridional polaca para franquear la frontera por Cracovia. Hindenburg, sabedor de las formidables fortificaciones de la plaza y convencido de que es inexpugnable, no se



Posiciones ocupadas en Prusia y Polonia septentrional en 18 de Enero de 1915.

hielo, y no sobre lagos, sino sobre el golfo de Botnia.

Una vez logrado que el frío haya dado la solidez debida al terreno veremos reanudar las operaciones en todo el frente Este de la Prusia oriental, lo cual exigirá una nueva distribución de los ejércitos beligerantes. La creencia general de que la invernada hubiera sido un descanso para los ejércitos ha desaparecido, pues no solo luchamos hoy sino que aguardamos temperaturas aún más bajas para dar mayor actividad a las operaciones.

En Polonia y Galitzia puede resumirse las operaciones de ayer y hoy diciendo las palabras: «se com-

preocupa de la amenaza, pues está seguro de que la invasión de la Silesia por aquel punto es un sueño irrealizable. El ejemplo de Przemyśl es suficiente para devolver la tranquilidad ante el ensueño ruso de apoderarse de Cracovia, cien veces más difícil de tomar que aquella ciudad.

Día 11 Enero.—Nada tengo que añadir a lo anotado en días anteriores; todo continúa igual. Nuestros repetidos ataques en la región Norte de Sucha, fueron rechazados enérgicamente por las tropas moscovitas. Cerca los molinos de Dolowatka, un pequeño destaca-

mento ruso ha atacado de un modo brusco nuestras vanguardias que se habían aproximado a las líneas rusas por medio de trabajos de zapa; la lucha enconada en el fondo de las trincheras terminó con la muerte de nuestros camaradas destrozados por las granadas de mano arrojadas por los asaltantes. En la región de Moghely, una división rusa arrojóse impetuosamente sobre nuestras trincheras ocupando una parte de las mismas y fortificándose luego en ellas.

En la parte más septentrional de Polonia, nuestra ofensiva continúa pujante, entablándose diariamente grandes combates en el frente Bzura-Rawka, habiendo obtenido reales ventajas y notables avances en la región de Borlinow, en que ocupamos un magnífico punto de apoyo tenazmente defendido por los moscovitas.

Día 13 Enero.—Aunque por diferentes conductos se dice que la marcha de los rusos sobre Cracovia fué sencillamente una estratagema para engañar al general Dankel y ejecutar un movimiento envolvente sobre Gorlice para llegar a Bohemia y Wielisska, creemos nosotros no es así, sino que confiados en que el desastre austríaco era completo, como habían pregonado a los cuatro vientos, esperaban vencer fácilmente los débiles obstáculos que se opondrían a su marcha, y roto el dique, podrían penetrar en la región alemana. No contaron con la entereza del general Hindenburg, ni con la serenidad austríaca, y se estrellaron; para disimular el mal efecto iniciaron sus movimientos ofensivos en los desfiladeros de los Cárpatos, ocuparon algunos de ellos y lograron algo, pues unos 20 batallones húngaros fueron trasladados de la defensa de Cracovia a la Transilvania, concentrando grandes fuerzas en la parte Sur del desfiladero de Lupkow y en la región de Bartfeld, para detener la marcha de los moscovitas por el paso de Dukla.

Aparte del frente Bzura, la mayor actividad demostrada durante estos días es en las orillas del río Nida, afluyente del Vístula, en la Polonia meridional. Las posiciones rusas establecidas en la orilla derecha constituían una seria amenaza contra Cracovia; intentaron vadear el río el día 12 para amenazar más seriamente la capital, pero atentos nuestros ejércitos a los menores movimientos del enemigo, opusieron tenaz resistencia logrando después de encarnizado combate rechazarlos con grandes pérdidas.

Uno de los hechos que se susurra, y que de ser cierto sería una deslealtad inconcebible, es que varios regimientos rusos visten el uniforme austro-húngaro para atacar impunemente a las parejas de exploradores austríacos. Esta conducta inconcebible es necesario ponerla en tela de juicio, aunque algunos visos de verdad tendrá, cuando las autoridades austro-húngaras han manifestado que no tratarán como prisioneros de guerra a los oficiales rusos que de tal manera conculcan las leyes militares.

Día 15 Enero.—La ofensiva rusa contenida en el río Nida después de haberles causado innumerables pérdidas, ha sido seguida de un enérgico movimiento

austríaco; detenidos en sus ataques por nuestra artillería, se esforzaron vanamente para romper las filas húngaras; por nuestra parte hemos avanzado después de cruentos combates ocupando en la Polonia meridional las poblaciones de Now y Niastowislica, simultáneamente que hemos rechazado en la Galitzia y en los desfiladeros de los Cárpatos incontables masas moscovitas. En una palabra, hemos llevado ventajas en cuantos combates se han entablado.

En el Norte no hemos sido tan afortunados, siendo contenidos en nuestros ataques contra posiciones rusas en el Vístula, habiéndonos inflingido el moscovita grandes pérdidas en las batallas entabladas alrededor de la aldea de Sannice.

En toda la extensión del frente, la noche del 13 y el día 14, nuestras vanguardias cambiaron con las enemigas disparos de artillería y de fusilería. En la parte Norte del Vístula un destacamento ruso avanzó hacia la Prusia oriental al Este de la región de Rzew rechazando a la caballería alemana que apoyada por infantería se oponía a su paso, ocupando después de rudos combates varios pueblos; uno de ellos muy bien fortificado por nuestras tropas, fué evacuado por éstas después de un brillante ataque a la bayoneta. La actividad rusa en esta región es inconcebible, pues oponen desesperada resistencia a todo avance desde Mlaw, habiendo fracasado cuantos intentos se han ejecutado por parte de nuestras tropas para establecer contacto con los combatientes del río Bzura.

Al Sur del Vístula hemos atacado, aunque sin resultado, las posiciones rusas de Kozlow, Kiskupi, Zakrzew y Sucha, y aunque el mismo resultado negativo se obtuvo en Borlinow, Gaimina, Wolia y Szidowska, por fin pudimos avanzar en el frente de Formina donde logramos atrincherarnos.

En el día de hoy reina en casi todo el frente verdadera calma efectuándose pequeños encuentros que resultaron favorables a nuestras armas. En donde flaqueamos es en el Norte del Vístula, en cuyo punto la ofensiva rusa ha logrado rechazar las tropas del Mlaw, apoderándose de Serpez.

La gran noticia del día es la dimisión del conde de Berchtold, ministro de la cámara imperial y real de negocios extranjeros, uno de los primeros políticos austríacos y que más influencia ejerció en el partido de la guerra. Hace tiempo que pidió al Emperador le relevase de sus funciones, pero rechazada su pretensión continuó desempeñando su árdua tarea. Hoy, inopinadamente, ha renovado su petición, exponiendo con toda claridad los motivos que le inducían a tomar tal determinación. El Emperador, reconociendo la importancia de las razones personales que han inspirado la decisión de su ministro, ha atendido su petición aceptando la renuncia de su cargo. Esta dimisión no es consecuencia de un fracaso de su política personal, pues toda ella orientada al bien supremo de la patria, no precisará sea rectificada por su sucesor el Barón Stephan Barian, que hasta hoy ha sido ministro del reino de Hungría.

Aceptada la dimisión, el monarca para demostrar

en cuanto aprecia los servicios del ministro dimisionario le ha conferido la condecoración de la Cruz Grande con brillantes, y la de San Esteban, acompañadas de carta autógrafa de Francisco-José.

El avance ruso por la Bukovina amenazando con la invasión de la Transilvania, traerá como consecuencia la aparición de Rumanía en el grupo aliado. El ejército rumano, numeroso y bien equipado, adquirió universal reputación de valentía y disciplina cuando su guerra de independencia del año 1877. El difunto rey Carlos, de la familia de Hohenzollern, tuvo especial cuidado en que estas cualidades no aminorasen, existiendo motivos suficientes para creer que jamás han sido mejores que hoy y que es probable se decidan a intervenir en el conflicto para agregar a su soberanía el territorio húngaro, liberando a cuatro millones de personas de su misma sangre, y que hablan su propio idioma. El convencimiento que todos tenemos es que Rumanía tendría detrás de ella toda la fuerza de un sentimiento nacional, para conquistar la Transilvania.

* * *

Cinco meses de guerra han sido precisos para atestiguar que los ejércitos austro-húngaros no eran un factor despreciable en la gran lucha que tan hondamente ha perturbado la marcha progresiva de la humanidad hacia el ideal de paz absoluta y perdurable. La opinión de que la diversidad de componentes de este ejército perjudicaría su potencia, ha quedado desvanecida; respecto al valor demostrado por nuestro heroico ejército juzgo conveniente lo publicado por el coronel ruso Michalowski en un artículo insertado en el diario *Russkoje Slowd* refiriéndose a la para él llamada heroica resistencia de Przemyśl: «A pesar del largo sitio a que tenemos sometida la plaza, no hemos conseguido ventaja alguna que haga más próximo el día de su rendición. Verdad es que la guarnición ha sufrido algunas pérdidas en sus salidas y que éstas han sido siempre victoriosamente rechazadas por nosotros, pero ya no podemos, como hasta ahora, atribuir los esfuerzos de la guarnición para romper el bloque, ni la actividad constante de los que la forman, a lo que llamamos situación desesperada de la plaza. También nos ha enseñado la experiencia que debemos contar más con el valor de nuestro ejército que con las faltas y equivocaciones de nuestro enemigo. La conquista de Przemyśl nos sería ahora doblemente necesaria.»

Añade el citado coronel: «De ningún modo podemos creer que los austríacos están completamente derrotados; ni tampoco que no son capaces de defender los pasos de los Cárpatos. El optimismo de ciertos escritores es muy mal empleado. Los austro-húngaros se defienden con valor y con extraordinaria energía y en nuestros propios círculos militares no se menosprecian estas cualidades del adversario.»

Termina Michalowski afirmando que la lucha en los Cárpatos está todavía muy lejos de su fin.

Se ha hablado de la «legión polaca» formada en Rusia para combatir al imperio austro-húngaro. Como se sabe el generalísimo ruso Nicolás Nicolaiewick, au-

torizó al propietario Sovizyeski para formar un cuerpo de voluntarios polacos. Se esperaba que podrían reunirse 50.000 hombres con los que formaría un cuerpo mixto, infantería y caballería. A pesar de todo se tenía poca confianza en la eficacia del contingente.

Pues bien, según el periódico de Varsovia, *Warschawsky Dmienik*, hasta fines del último diciembre se logró reunir para la legión polaca rusa doscientos jóvenes que en la mayor miseria huyeron de las poblaciones de la Polonia rusa invadidas por los alemanes. Añade el mencionado diario que este pequeño núcleo será puesto a disposición del generalísimo dentro de dos meses y no se muestra muy confiado con el auxilio que estos doscientos jóvenes puedan prestar a la causa santa de Rusia en Polonia.

Algunos corresponsales de guerra extranjeros han recorrido la parte de la Galitzia ocupada por los rusos. El de *La Sera* cuenta que han quedado destruidos los centros de cultura polaca, entre otros Tarnopol y Lemberg; que los castillos de los magnates polacos han sido saqueados y llevado a Rusia cuanto de valor histórico, artístico o arqueológico contenían. Ni la residencia de Juan Sobieski en Podhorca, ha sido respetada.

Tarneberg, Kolbuszara, Dobrzya, Dembiza, Rzeszow, Tarnow... todas ciudades importantes de la Galitzia han sido víctimas de los cosacos que se han cebado principalmente en las casas de los curas católicos y en los palacios de los grandes.

Entre nosotros este relato y los parecidos que hacen otros corresponsales han producido honda tristeza, porque tales atropellos no pueden justificarse de ningún modo. Ni las ciudades y aldeas arrasadas opusieron resistencia al invasor, ni los polacos de la Galitzia se han salido de los límites de su reconocido y peculiar espíritu pacífico.

Finalmente dedicaremos unas líneas a transcribir los comentarios que el crítico militar del *Baseler Nachrichten* escribe:

«Lo que ha hecho Austria-Hungría en la Polonia y en Galitzia, tiene, a pesar de las pérdidas sufridas, gran importancia y en la historia militar se encuentran muy pocos ejemplos de una tan tenaz perseverancia y de una fuerza ofensiva jamás debilitada.

La ofensiva austro-húngara hacia Dublin, desvió la fuerza principal de los rusos en esta dirección e hizo posible las nuevas victorias de Hindenburg en la Prusia oriental y en la Polonia rusa.

Completamente solos los austríacos, vieron obligados a retroceder, ante los enormes contingentes, hacia la Galitzia occidental; pero en cuanto recibieron refuerzos de Polonia, emprendieron vigorosa ofensiva, avanzando más allá del San y librando a Cracovia y Przemyśl. Progresando asimismo en la Polonia meridional hasta Ivangorod logran derrotar a los rusos.

Sin duda alguna las victorias alemanas en Oriente parecerán mayores que las de los austríacos; pero no es menos cierto que los éxitos de Alemania son debidos en gran parte a la cooperación fiel y desinteresada de Austria-Hungría.»

La acción turca

Los turcos, después de las derrotas de Ardagan y Olty, parecen decididos a efectuar un esfuerzo violento para tomar revancha. Bajo la dirección del general alemán Liman Von Sanders, los otros jefes alemanes trabajan para adaptar en sus actos y situación actual la táctica empleada por el general Hindenburg, cuando después del fracaso de su primera ofensiva de Varsovia dirigió el nuevo ataque sobre base diferente.

ganización, y deseosos de combatir antes de que el ejército turco se halle debidamente organizado, les atacan en Karurgen el día 14, causándoles pérdidas enormes y cayendo prisionero un batallón completo del 53 regimiento de infantería.

Por el momento, poco notable creemos ocurrirá en esta frontera mientras dure la campaña invernal a menos que los raids que turcos y rusos efectúan por



Posiciones ocupadas en el Cáucaso en 18 de Enero de 1915.

Actualmente los turcos intentan volver a tomar la ofensiva en Kurargan al oeste de Sary Kamich donde están reunidos los restos del 10 cuerpo de ejército otomano, reforzado por tropas de refresco procedentes de la guarnición de Erzerum.

La 17 división del cuerpo de Monastir, la 3.ª del de Constantinopla y numerosas fuerzas de Bagdad, se dirigen rápidamente hacia el Cáucaso, en cuyo punto los turcos quieren aglomerar el máximo posible de sus combatientes.

Los rusos, por su parte, no descansan; a la concentración turca responden con un nuevo cambio de or-

territorios persas, obliguen a esta nación a intervenir en la contienda para hacerse respetar su neutralidad. Según se dice, los rusos han entrado en Tabriz, y, aunque hay que confesar que esta ciudad persa está dentro la zona de influencia rusa, hay que reconocer que es territorio neutral, y que su ocupación constituye un delito igual al cometido por los alemanes invadiendo Bélgica. El príncipe heredero de Persia marchó el día 14 a Tabriz para hacer respetar sus derechos de ciudadanía e independencia; veremos ahora si escudados en las necesidades estratégicas no será atendido en sus justas reclamaciones.

Ayuntamiento de Madrid

Memorial Técnico - Industrial

CUADROS NUMÉRICOS

DE

Matemáticas, Física, Química, Electricidad, Mecánica y Construcción

1 tomo en 8.º, de más de 600 páginas, elegantemente encuadrado. Pesetas 12.75.

INDICE DE ALGUNAS DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE LA OBRA

Matemáticas.—Cuadrado, cubo, raíces cuadrada y cúbica, circunferencia y círculo de los números ó diámetros de 1 á 1000. Valores recíprocos de los 1000 primeros números. 4.º, 5.º, 6.º, 7.º y 8.º potencias de los números de 1 á 1000. Mínimos divisores de los números compuestos no divisibles por 2, 3, 5 y 11. Logaritmos vulgares de los números enteros de 1 á 3000. Logaritmos naturales de los números enteros de 1 á 1100. Logaritmos de adición y de sustracción. Múltiplos del módulo M para la conversión de los logaritmos naturales en logaritmos vulgares. Múltiplos del módulo $\frac{1}{M}$ para la conversión de los logaritmos vulgares en logaritmos naturales. Logaritmos de ocho decimales. Cálculo de los logaritmos de 20 decimales. Números naturales de las funciones trigonométricas senos, cosenos, tangentes y cotangentes, de las cuerdas del arco, de la altura del arco y de la longitud del arco, para un radio = 1. Logaritmos de los senos, tangentes y secantes, de minuto en minuto, para todos los grados del cuarto de círculo. Líneas trigonométricas naturales para todos los grados del cuarto de círculo, con evaluación de los arcos en partes del radio y en partes del día. Reducción de las partes de la circunferencia á partes del día, y recíprocamente. Logaritmos de las funciones circulares de seis en seis minutos, ó de décima en décima de grado. Funciones circulares naturales de 10 decimales. Valores naturales de las funciones circulares para cada centésima del cuadrante, con la reducción á grados, minutos y segundos á partes decimales del cuadrante. Logaritmos de las funciones circulares de milésima en milésima del cuadrante. Antilogaritmos de cuatro decimales. Logaritmos de las funciones circulares de tres decimales, de centésima en centésima del cuadrante. Logaritmos de los senos y secantes de diez milésima en diez milésima del cuadrante, para las tres primeras centésimas del cuadrante. Logaritmos de algunos factores usuales. Factores usuales calculados. Longitud del arco en grados, minutos y segundos, tomando la unidad por radio. Longitud de la flecha correspondiente á ángulos dados, de 0º á 180º, tomando la unidad por radio del círculo. Longitud a del arco y área A del segmento de cuerda c y flecha s. Circunferencia y cuadratura del círculo, dado el diámetro. Múltiplos de π . Fracciones de π . Raíces de π .

Múltiplos de $\frac{1}{\pi}$.

Pesos, medidas y monedas. Sistema métrico.—Pesos, medidas y monedas del sistema métrico. Medidas de longitud, superficie y volumen usadas en distintos países y equivalencia en unidades métricas. Medidas itinerarias. Medidas de superficie. Medidas cúbicas. Medidas de peso usadas en distintos países y su correspondencia con las métricas. Medidas de capacidad para áridos y líquidos usadas en distintos países y su correspondencia con las métricas. Monedas usadas en distintos países y su correspondencia con las españolas antiguas y modernas. Fracciones usuales de uso frecuente reducidas exactamente á decimales. Expresión en mm. por metro de las pendientes dadas en ángulos. Reducción á grados de las pendientes expresadas en mm. por metro. Reducción de los grados sexagesimales á grados centesimales. Reducción de los grados centesimales á grados sexagesimales.

Reducción de las medidas inglesas á métricas.—Reducción de millas á kilómetros. Idem de pies á metros. Idem de yardas á metros. Idem de pulgadas á metros. Idem de pulgadas á milímetros. Idem de fracciones de pulgada á milésimas. Idem de pies cuadrados á metros cuadrados. Idem de pulgadas cuadradas á centímetros cuadrados. Idem de pulgadas cuadradas á centímetros cuadrados. Reducción de libras á kilogramos. Idem de centímetros á pulgadas.

Cuadros comerciales.—Interés que produce una suma de 1 á 1.000 pesetas puesta á intereses simples durante un año. Interés que devenga una peseta puesta cada año á interés compuesto. Interés que devenga una suma de 100 pesetas colocada á interés compuesto durante cierto número de años. Divisores fijos. Suma que hay que pagar cada año para reembolsar una cantidad de 1.000 ptas., según el tanto por 100 convenido y la duración del préstamo. Cambios. Pago de jornales.

Datos físicos y químicos.—Coeficiente de dilatación lineal de los sólidos por metro lineal y para 1º C. Coeficiente de dilatación de algunos gases, cuando su temperatura se eleva de 0º á 1º. Coeficiente de conductibilidad del calor de algunos cuerpos. Temperatura de fusión de los principales cuerpos usuales. Escala de ductilidad y maleabilidad de los metales. Escala de dureza de los metales. Escala de tenacidad de los metales. Mezclas refrigerantes. Recocido del acero templado. Contracción de los metales fundidos. Aleaciones fusibles. Potencia calorífica de varias sustancias combustibles. Comparación entre las diferentes sustancias combustibles. Cantidad de aire necesaria para la combustión, y fuerza correspondiente. Características de algunos combustibles para la combustión, y fuerza correspondiente. Características de algunos combustibles para la condensación de 1 kilogramo de vapor á distintas temperaturas. Evaporación del agua al aire tranquilo, por metro cuadrado de superficie de agua. Cantidades de trabajo teóricas producidas por 1 kilogramo de vapor á diversas presiones, según que la presión (h) en metros de agua detrás del pistón sea igual á 0 ó á 10,334 metros, presión atmosférica. Cantidades de trabajo teóricas producidas por la distensión de 1 kilog. de vapor, etc.

Peso de algunos materiales.—Peso de un decímetro cúbico de varias materias. Peso aproximado de 1 metro lineal de cables de metal para transmisiones, tirantes, etc. Peso aproximado de 1 metro lineal de cables de metal para pozos, etc. Peso aproximado de 1000 metros de alambre para cercados. Peso y resistencia de los cables de alambre de hierro y alambre de cañamo. Tubos de hierro estirado. Peso aproximado de 100 metros de cables de alambre de acero para suspensiones, con la resistencia de los mismos. Peso aproximado y resistencia de los cables redondos de cañamo embreado. Peso aproximado de 1 metro lineal de cuerdas de cañamo no embreado, con la resistencia de las mismas. Peso aproximado de 1 metro lineal de cable plano, de cañamo no embreado, con la resistencia de la resistencia del mismo. Peso del metro cuadrado de algunas hojas metálicas. Peso por metro de longitud de las barras de hierro de sección redonda, cuadrada

ó octogonal. Peso del metro lineal de tubos del cobre rojo. Peso de 100 metros de alambre de hierro y cobre. Peso aproximado de 1 metro lineal de cadenas de Galle para carreras de eslabones, con la resistencia de las mismas. Peso de los hierros planos ó rectangulares. Peso de los hierros cuadrados. Peso de los hierros redondos ó cilíndricos. Peso de las láminas de hierro. Idem de cobre. Idem de latón. Idem de cinc. Idem de plomo. Idem de los tubos de fundición. Idem de hierro laminado. Idem de plomo. Idem de latón. Idem de cobre. Idem hierros de escuadra de lados iguales. Idem de escuadra de lados desiguales. Idem de forma de U. Idem de Z. Idem de V. Idem de T.

Mecánica.—Peso aproximado de 100 pernos brutos con cabeza y tuerca de seis lados. Peso de los roblones de cabeza redonda. Datos acerca de las tuercas, cabezas y pernos de los tornillos de filete agudo. Escala de Whitworth para pernos de rosca triangular. Roscado americano Sellers. Idem de los tubos de gas. Velocidad periférica de los cuerpos giratorios. Pesos de tuercas, cabezas de pernos y pernos de rosca triangular. Diámetro de los roblones. Idem de los muñones en función de la fuerza transmitida y del número de vueltas, para árboles próximos al motor. Dimensiones de los collares, muñones y pivotes. Diámetros de los gorriones correspondientes á determinadas presiones. Idem de los árboles de hierro. Altura de los brazos de las ruedas de engranaje. Datos sobre los engranajes con dientes de fundición. Dimensiones máximas de los dientes de las ruedas de engranaje de envolverte circular. Dimensiones de los dientes y los brazos de los engranajes. Longitud de las correas. Trabajo en caballos de vapor transmitido por un milímetro de grueso de correa ($\varphi = 180^\circ$). Correcciones que debe hacerse cuando $\varphi > 180^\circ$. Cargas que pueden soportar los cables de alambre de hierro, con un coeficiente de trabajo = 9 kilos. por mm². Cables tele dinámicos. Potencia en caballos que puede transmitirse con un solo cable de cañamo. Datos sobre las cadenas ordinarias de eslabones soldados. Cadenas con dos series de placas. Datos sobre las cadenas con tres series de placas. Coeficientes de rigidez de las cuerdas. Datos principales para el establecimiento de una rueda hidráulica. Diámetro de los gorriones de las ruedas hidráulicas. Superficie de caldeo S en m.² por caballo. Producción de vapor por kilog. a mo de combustible. Consumo de combustible (hulla) por m.² de superficie de caldeo S por m.² de superficie de parrilla s, y producción de vapor (Haeder). Cantidad de vapor que requieren las distintas máquinas. Consumo aproximado de vapor. Régimen de combustión para diversos tipos. Curso del vapor en los tubos. Datos prácticos relativos á calderas cilíndricas. Disposiciones y dimensiones de calderas cilíndricas para máquinas de fuerza desde 1 hasta 50 caballos. Característica de los empujados. Espesor que ha de darse á las calderas de vapor cilíndricas. Diámetro de las válvulas de seguridad. Cuadro para regular el diámetro de los orificios de las válvulas de seguridad de las calderas de vapor. Peso de las máquinas de vapor fijas, horizontales y de un cilindro, para una presión en la caldera n = 6 atmósferas. Cantidad de carbón que consumen varias máquinas. Diámetro y separación entre los roblones y el recubrimiento de los palastros, en proporción al espesor de las planchas por roblonar, para las calderas de vapor y construcciones impermeables. Distancia entre los soportes de los árboles de transmisión, en centímetros. Diámetro de los tubos de conducción del vapor de la caldera al cilindro. Longitudes de tubo equivalentes á las válvulas y los recodos. Máquinas semijijas y locomóviles. Máquinas horizontales de dos cilindros. Datos prácticos sobre turbinas motrices. Dimensiones de las bombas centrífugas (serie Dumont). Datos prácticos sobre los ventiladores centrífugos (tipo Sulzer). Velocidad que debe darse á las muelas de conglomerados magnéticos. Idem que hay que dar, por segundo, para los alisados, torneados y perforados. Velocidad que hay que dar, por segundo, á las máquinas de cepillar. Fuerza que exigen las máquinas para trabajar los metales. Curso del agua en los tubos cargados. Cantidad de líquido dada, por tubos de distinto diámetro, á varias velocidades. Ve rtederos.—Rendimiento, en metros cúbicos por minuto, por metro lineal. Diámetro de los árboles de transmisión. Dimensiones de los tornillos, pernos y tuercas inglesas sistema Whitworth. Potencia aproximada transmitida por cables de cañamo á distintas velocidades.

Electricidad.—Magnitudes y unidades empleadas en electrotecnia. Conductibilidad eléctrica de los metales. Conductibilidad eléctrica de los cuerpos. Resistencia específica de distintas soluciones salinas.—Resistencia en ohmios-centímetros á 14º Resistencia de los hilos de cobre puro recocido á 0º C. Resistencia eléctrica de los metales usuales á 0º C. Resistencia específica aproximada de los distintos aislantes eléctricos. Resistencia de los hilos de ferro-níquel para reostatos. Resistencia, carga de rotura y peso de los hilos de cobre. Resistencia, carga de rotura y peso de los hilos de aluminio, hierro y bronce. Sección y peso de los cables desnudos de cobre electrolítico. Capacidad, en amperios, de los cables. Propiedades de algunos conductores eléctricos industriales. Resistencia eléctrica de algunos metales á 0º C. Diámetro del hilo de estaño que debe emplearse en los cortacircuitos, para una intensidad determinada. Datos sobre los hilos fusibles de seguridad. Relación entre los patrones de los hilos eléctricos. Datos sobre los hilos de cobre (von Gaisberg), etc., etc.

Resistencia de materiales y construcción.—Cargas que son susceptibles de soportar las distintas clases de terreno. Esfuerzos de tracción que pueden soportar algunos materiales. Cargas de roturas para algunos materiales. Límites de las cargas de presión que soportan algunos materiales. Resistencia de algunos materiales de construcción á la presión y á la tracción. Peso y coeficiente de ruptura de las piedras. Peso y coeficiente de ruptura de los ladrillos. Peso y coeficiente de ruptura de morteros y yesos. Constantes específicas de las maderas. Resistencia de las maderas á la flexión. Carga uniformemente repartida, por metro lineal, que soporta una viga de roble horizontal empotrada por un extremo y con el otro libre. Carga que soporta una viga de roble de sección rectangular, con el otro extremo empotrada. Carga que soporta una viga de roble horizontal con los dos extremos apoyados. Carga uniformemente repartida, por metro lineal, que soporta una viga de roble horizontal y apoyada por sus dos extremos. Resistencia de los materiales, etc., etc.

Esta obra puede pedirse en las librerías y correspondientes de España y América, así como directamente á la LIBRERIA DE FELIU Y SUSANNA, Ronda de San Pedro, 36, Barcelona, remitiendo el importe de las mismas, en Libranza Giro Mutuo, Giro Postal ó sellos de correo, añadiendo al importe de las obras 50 céntimos por franqueo certificado.—Los lectores residentes en el extranjero podrán pagar al pedido cheque contra cualquier Banco.

J. RAMONEDA, Licorista

El Libro de Oro del Tabernero y Cafetero

Fórmulas para fabricar sencillamente
y sin complicados aparatos, las bebidas más usuales de todos los países

Un tomo tamaño 16 × 22 centímetros: 3 ptas.

E. LOZANO, Ingeniero

Indispensable á los conductores de automóviles

CÓMO SE CONDUCE Y MANEJA • UN AUTOMÓVIL •

MANUAL PRACTICO DEL CHAUFFEUR

Partes en que se divide la obra:

PRIMERA PARTE.—De las partes que comprende un automóvil.
SEGUNDA PARTE.—Entrenamiento, desarme y montaje de los automóviles.
TERCERA PARTE.—Conducción de los automóviles.
CUARTA PARTE.—Averías y accidentes á que se hallan expuestos los automóviles.
QUINTA PARTE.—Instrucciones para el empleo de los neumáticos.

Un elegante tomo de más de 300 páginas, ilustrado con 156 grabados, lujosamente encuadernado en tela inglesa. 5 pesetas.

VICTOR DELFINO

Las rutas del infinito

PRÓLOGO de D. JOSÉ COMAS Y SOLÁ, Director del Observatorio Fabra de Barcelona

Un magnífico volumen de 432 páginas, con numerosas ilustraciones, elegantemente encuadernado con planchas oro y negro: 6 ptas.

KEMPSTER R. MILLER, INGENIERO AMERICANO

TELEFONÍA PRÁCTICA

Un grueso volumen 4.º mayor, ilustrado con más de 200 planos de instalaciones, elegantemente encuadernado en tela. 10 pesetas.

BOYER-REBIAB Luis

El Dominio de la Voluntad Magnética

GUÍA SECRETA DEL EXITO

Un hermoso volumen ilustrado, de 300 páginas
tamaño 13 × 19 centímetros, encuadernación tela. 10 pesetas.

DR. O. H. HARA

Curso completo de Magnetismo Personal

Un tomo elegantemente encuadernado. 5 pesetas.

Profesor R.-A. POOLE

El Magnetismo Personal

ELEMENTO DE DICHA

EN TODAS LAS CIRCUNSTANCIAS DE LA VIDA

Un tomo encuadernado en rústica. 2 ptas.

Dr. J. REGNAULT

El Magnetismo y Magicismo en Amor

El arte de hacerse amar

Un tomo encuadernado en rústica. 2 pesetas.

ARTURO HELPS

ANDRÉS CARNEGIE

La base de los negocios

Cómo se obtiene la fortuna

TRADUCCIÓN DE E. DIAZ-RETG

Un tomo elegantemente encuadernado. 5 ptas.

EDUARDO JUANICO, ING.

Formulario práctico de las Industrias Textiles

Un elegante tomo encuadernado en tela: 5 ptas

VICENTE VA Y RIPÀ

Tratado completo del ganado vacuno, lanar y caprino

Un tomo elegantemente encuadernado: 4 ptas.

LOS SECRETOS DE LA INDUSTRIA

Enciclopedia de procedimientos y fórmulas prácticas

BAJO LA DIRECCIÓN DEL DR. N. OLIVAN, PERITO QUÍMICO

CADA TOMO: 3 PESETAS

Cómo se explota la producción animal

Química Agrícola por el Dr. N. OLIVAN Y PALACIN, Químico

Cómo se hacen y emplean los Abonos, por J. REBOLLEDO, Ingeniero

Cómo se hacen los Perfumes, por EDUARDO DE MIQUEL, Perito químico

Cómo se hacen los Licores, por EDUARDO DE MIQUEL, Perito químico

Cómo se hacen los Jabones, por I. J. BROCA, Químico

Cómo se hace y conserva el vino natural, por JUAN J. ROBLES, Ingeniero y propietario agricultor

Cómo se funden los metales, por E. LOZANO, Ingeniero Industrial

Los últimos adelantos en Mecánica y Electricidad, por E. LOZANO, Ingeniero Industrial

Tratado práctico de Metalurgia moderna (2 tomos), por I. J. BROCA, Químico

Cómo se hacen las Aleaciones Metálicas, por I. J. BROCA, Perito químico

Cómo se coloran los metales, por ANTONIO DE MENA, Químico

Cómo se hacen y emplean los colores, por EDUARDO DE MIQUEL, Perito químico

Cómo se cubican las maderas, por J. REBOLLEDO, Ingeniero Industrial

Cómo se construye un automóvil (2 tomos), por E. LOZANO, Ingeniero

Cómo se construye y gobierna una locomotora, por E. LOZANO, Ingeniero

Cómo se forma un Cerrajero, por ANTONIO FRADES ARÚS, Ingeniero

Cómo se forma un Carpintero, por MANUEL SANROMÁ, Arquitecto

Cómo se forma un Ebanista, por MIGUEL ALEMANY, Arquitecto

Moderno Formulario de Artes y Oficios, por S. ROBERT, Químico

Modernos Procedimientos Químicos aplicados a la industria, por I. J. BROCA, Químico

Cómo se hacen las Bujías, Estearicas, Palmíticas, etcétera, por I. J. BROCA, Perito químico

Cómo se fabrican las Grasas alimenticias, por R. CASANO.—I. BROCA, J., Ingeniero

Cómo se fabrican y emplean los Barnices, por JULIO ROLDÁN AGEA, Perito químico

Tratado práctico de Galvanoplastia, por EMILIO FERRER DAUNIS, Perito químico

Cómo se hacen y emplean los Lubrificantes, por E. DE MIQUEL, Perito Químico